

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA LIBERTAD, 18, BAJO
en las principales librerías de Madrid y provincias.

LA ÉPOCA

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
MADRID.—Un mes, 4 pesetas; trimestre, 12; semes-
tre, 22; año, 40.

LA CUESTIÓN VITÍCOLA

Dignos de estudio y de ser atendidos, en la medida
de lo posible, son los clamores que se exponen en los
meetings que celebran los representantes de la riq-
ueza vitícola.

Pero el problema es difícil de resolver, pues si de
un lado es conveniente aliviar de tributos a los vid-
cultores, de otro hay que recordar lo infructuosas
que han sido las tentativas recientes, y la imposibili-
dad de cercenar los recursos del Tesoro mientras se
hulle en déficit el Presupuesto, porque el aumento
del desvível sería un perjuicio general para el país.

Lo que ocurre ahora es la consecuencia de aque-
llas imprevistas predicaciones que, tomando como
permanentes las compras transitorias que hacia Fran-
cia para suplir la deficiencia de sus cosechas, a cau-
sa de los estragos de la filoxera, aconsejaron que se
plantasen de vides los terrenos que se dedicaban a
otros cultivos de más modestos, pero seguros rendi-
mientos.

Sin embargo, como el mal ya está hecho, lo que
se necesita es ir ensanchando los mercados; tanto
exterior como interior. El partido que gobierna
actualmente hizo el tratado con Suiza, que tan
buenos resultados produce para la salida de vinos, y
esto asegura que procurará hacer lo propio con
otros países.

En el interior estudiará aquellas soluciones que
mejoren la venta de los vinos, ya suavizando los im-
puestos, ya concediendo facilidades para destilar al-
coholes, aunque sin olvidar otros productos agrícolas
que no pueden tampoco abandonarse.

Por eso hemos dicho que la cuestión es compleja;
pero podemos asegurar a los viticultores que el Go-
bierno se ocupa en ella con el propósito decidido de
hacer cuanto sea dable para salvar la crisis que su-
fre esa riqueza.

Sin embargo, las mismas comarcas interesadas
pueden hacer mucho para adoptar soluciones con-
venientes y eficaces.

La viticultura necesita hoy, en primer término,
capital para emprender la transformación que las cir-
cunstancias requieren. Tiene necesidad de cultivar
mejor, aplicando abonos a las vides, perfeccionando
la poda y la fabricación del vino, y sobre todo, aze-
ñando, porque lo que se fabrica en las mas de las
sombras es malo en lugar de vino. Con ese obje-
to se necesita también en muchas provincias reem-
plazar los depósitos o almacenes en que se conserva
el llamado vino, nada más que por seis u ocho me-
ses, en verdaderas bodegas subterráneas; y para todo
eso es indispensable capital, que no tiene el pro-
pietario, y que es necesario facilitarle en buenas
condiciones.

Aun más precisa es la división del trabajo de estos
productores, fabricantes y comerciantes de dicho ar-
tículo, como se practica en varios países. Asociación
y ayuda son los dos grandes resortes que para conse-
guir la transformación indispensable procede em-
plear; mas si la primera no está en nuestros hábitos,
el segundo ha huido de nuestras gacetas.

Por eso opinamos que, si no se quiere ver desde el
invierno de 1895 reducido el cultivo de la vid en ex-
tensas comarcas a las operaciones básicas de la poda
y del riego donde sea posible, procede habilitar a los
proprietarios con algún capital, votando una ley de
crédito agrícola, tantas veces estudiada, o reproduci-
endo, más o menos modificadas y con auxilio del
Estado, instituciones por el estilo del Banco de Se-
govia. Los fondos de los pósitos, donde se conserven,
pudieran ser empleados con aquel objeto, que hoy es
esencial, como que se trata de evitar la total ruina
de lo que fue la primera riqueza de España.

Hay, pues, que anuar la acción de los viticultores
y del Gobierno y obtener el concurso del Poder le-
gislativo para solucionar la cuestión vitícola como
conviene y se necesita.

ECOS DEL DIA

Muy discreto (et pour cause) el discurso pronun-
ciado por el Sr. Moret en Zaragoza, en lo que concier-
ne a las causas y accidentes de la crisis política
de Marzo y a la explicación que de la misma dió el
Sr. Sagasta en el Congreso, tuvo mayor signifi-
cación, a juzgar por los telegramas publicados, en lo
que concierne a acentuar el carácter democrático del
partido liberal.

La izquierda de ese partido, reconociendo de bue-
na fe la jefatura del Sr. Sagasta, aspira, según todas
las señales, a la herencia política de aquel jefe, a su
sucesión por causa natural, y no perdona ocasión ni
medio para diferenciarse de la derecha ó para re-
cordar los títulos de que se juzga revestida para im-
primir carácter y ejercer la hegemonía dentro de
aquel partido.

También ha sido discreto el Sr. Moret en cuanto
al objeto concreto del meeting vitícola y a las ma-
nifestaciones demasiado radicales de algunos de los
oradores; por lo cual le tributa alabanzas El Correo.

Verdaderamente no era posible que un hombre
público que ha gobernado y puede volver a gober-
nar se mantuviese en la inacción en que los que
no tienen esas responsabilidades se habían expre-
sado, ni soltase prenda en cuanto a la reducción de
los impuestos públicos sin tener antes resuelto con
qué han de ser reemplazados.

Para La Justicia, órgano del Sr. Salmerón, no
ha pasado nada en el Teatro del Príncipe Alfonso.

Ni siquiera ha dicho que se reunieron allí los zorrillistas
disidentes y despotizaron a su gusto contra
todo lo que huele a jefatura.

El País, en cambio, entusiasmase ayer por la ma-
ñana, cantando la victoria de sus amigos los de la
izquierda. El Ideal hace anoche lo propio. Todo pa-
ra dar en la cabeza a los ortodoxos, a los diputados,
concejales, funcionarios y demás enemigos de la
Monarquía, que viven al amparo de ésta, cuando no
se nutren de sus jugos en forma de censuras y jubi-
laciones.

Ahora, después de deshechos los zorrillistas, y de
haber sido designado presidente de la Junta del Ca-
sino el Sr. Marengo para satisfacer a los más ardor-
osos, empezarán la campaña en favor de la unión de
todos los grupos, sin excluir a los posibilistas, que
andan tan desbandados.

Pora es el caso que tampoco en esto se entienden.
El Ideal dice, por ejemplo:

cer a todas las agrupaciones republicanas: el proce-
dimiento revolucionario.

«...No queremos el procedimiento legal; es decir, el
electoral; no queremos tampoco el partido único con
un programa común, que no sería, en fin de cuentas,
otra cosa que un contrato roto al día siguiente de fir-
mado.»

Quedamos, pues, en que en nada se entienden es-
tos zorrillistas.

Ni ningún otro republicano.

La Real orden de Gobernación.

Repetimos con toda sinceridad que en la pregunta
que el señor conde de Romanones dirigió ayer al se-
ñor ministro de la Gobernación sobre la Real orden
mandada hacer nuevo sorteo de concejales en Ma-
drid, y en la réplica vigorosa y contundente que el
Sr. Cárdenas dió al antiguo alcalde de la corte, no
venimos motivo para alarmarnos como las que afectan
a los republicanos que hoy van a interpelar al Go-
bierno, ni para disgustarnos como los que parecen sentir
algunos diputados de la mayoría.

Siendo alcalde de Madrid el señor conde de Roma-
ñones, formó una consulta de oficio al ministro
acerca del sorteo de concejales, diciendo que el caso le
parecía muy dudoso; y si por una parte deploraba
hacer el sorteo de ciertos individuos del Ayuntamiento,
por otra le inspiraba temor la posibilidad de que
las elecciones se anularan después.

El caso objeto de consulta era este: en las últi-
mas elecciones de Madrid verificadas el año 1893, y
el ejemplo es pertinente, por referirse al distrito de
Buenavista, que es en el que parece que el señor
conde de Romanones ha fijado más su atención, se
eligieron cuatro concejales, porque había habido dos
que tenían cumplido su mandato, y de los otros dos
uno había fallecido y otro había hecho renuncia.

Cuestión: de los cuatro concejales del distrito de Bu-
enavista que fueron elegidos en 1893, ¿cuáles dos fue-
ron elegidos con arreglo a la ley y cuáles dos fueron
elegidos por el tiempo que restaba al fallecido y al
renunciante?

El Sr. Capdepón no resolvió esa consulta, y, claro
es, tuvo que examinar el actual ministro. Y des-
pués de buscar antecedentes y de estudiar la ley,
vió que en 1893 había resuelto el Sr. González (don
Venancio), en caso igual, que esa cuestión se decidie-
ra por medio del sorteo. No hay posibilidad de decla-
rar sino en esa forma. Es que se van a sortear los
concejales actuales con un fallecido y un renunciante.

¿Qué inconveniente hay en esto? ¿Qué inconveniente
hay en resolver cuáles fueron elegidos en 1893 por
cuatro años y cuáles lo fueron por menos tiempo? ¿Y
qué interés político puede haber en tal cosa?

A estos términos sencillos está reducido el proble-
ma. El ministro de la Gobernación, a propuesta del
alcalde de Madrid, cuando ocupaba la Alcaldía el se-
ñor conde de Romanones, ha resuelto este asunto
que ni él ni el Ayuntamiento veían claro, puesto que
juzgaban necesaria una resolución ministerial, y la
habían copiado literalmente en la Real orden dada
por don Venancio González el año 1893, por creer que
lo que se planteaba el partido liberal hace dos años es lo
único que puede entenderse, conforme a la ley, el parti-
do conservador ahora.

Recordemos que el señor conde hizo de otra Real
orden dictada por el Sr. Romero Robledo, no es ad-
misibil, por la sencilla razón de que el caso a que se
refiere era distinto, y la consulta que se elevó al Con-
sejo de Estado, distinta también.

Pero las oposiciones están a la que saltas, como
El Correo dice cuando no oficia de ministerial. Y
ayer tarde, a última hora, los republicanos, aprove-
chándose del calor del debate, presentaron la siguiente
proposición:

«Los diputados que suscriben proponen al Congreso
se levante declarar que, para el cumplimiento de lo
que dispone el art. 48 de la ley Municipal, las vacan-
cias que ocurran por muerte ó por renuncia, no
deben ser por elección parcial, se descontarán del nú-
mero de concejales sorteados, al efecto de celebrar
elecciones generales.»

Falleció el Sr. Sagasta, según observa El Correo, de-
jaría en situación franca a los liberales en unas circun-
stancias de normalidad parlamentaria; pero como, de
aprobarse, implicaría un voto de censura al Gobierno
y un rompimiento entre los partidos monárquicos,
que tal vez influyera en la aprobación de los Presu-
puestos, es casi seguro que el Sr. Sagasta aconsejará
a su partido que vote en contra, previa, no obstante,
las declaraciones que se oren del caso, y que acaso
haga al mismo.

De todos modos, añade El Correo, así para el Go-
bierno se enojoso lo que está ya pasando y puede pa-
sar, para el Sr. Sagasta es también sumamente difícil,
porque la situación es anómala, y los acomoda-
mientos no pueden repetirse todos los días.

Las noticias de El Liberal son distintas. Según el
colega, el Sr. Sagasta afirmó anoche que no es un
caso completamente claro el que se discute.

A su juicio, la ley puede ser interpretada tal y
como lo ha hecho el Gobierno; pero aunque así no
fuera, el partido liberal no haría otra cosa en las Cá-
maras que salvar sus opiniones; nunca dar un voto
contrario al Gobierno.

Res voto significaría que la mayoría faltaba al
compromiso de honor, por su jefe contrario, de ayudar
al Gobierno a legalizar la situación económica, sin
crearle complicaciones que hicieran imposible la ta-
rea de gobernar.

A eso compromiso, añade el Sr. Sagasta, ni falta
yo, ni la de hacer mi partido. Por consecuencia, si
los republicanos presentan la proposición, la mayoría
liberal votará en contra.

Esto es lo que hay, y a la hora de cerrar nuestra pri-
mera edición. En la siguiente verán los lectores el
desenvolvimiento que toma el asunto.

Despachos telegráficos.

(DEL SERVICIO PARTICULAR DE LA ÉPOCA)
Referencias a Lourenço Marques.
Lisboa 22 (9 noche).—Ha zarpeado del puerto un
buque conduciendo 1.000 hombres a Lourenço Mar-
ques.

El Rey y los ministros de la Guerra y de Marina
despidieron a las tropas expedicionarias.—O.

Alarma en el Liceo de Barcelona.
BARCELONA 22 (11 noche).—Ha sido preso un ex-
tranjero sospechoso, que entró en el Teatro del Liceo
sin pagar billete, y que se opuso a que le registrarán
los agentes de Policía.

Parte del público, que se enteró de lo ocurrido,
abandonó el Teatro.—E.

Quejas injustificadas.
ALMERÍA 23 (8 noche).—Ha causado impresión en
esta localidad la denuncia hecha en el Congreso por
el Sr. Cárdenas sobre el procesamiento del alcalde de
Almería, en virtud de auto del juez.

No se comprenden aquí las afirmaciones del señor
Cárdenas, completamente desprovistas de fundamen-
to.

El alcalde ha dimitido, siguiendo el ejemplo de los
de otras capitales, y lo ha hecho por su propia volun-
tad, afirmando que se encontraba enfermo.

Es inexacto que el gobernador llame a los alcaldes
de los pueblos, como ha dicho el Sr. Cárdenas.

«Aquéllos han venido a la capital llamados por sus
jefes, los caciques fusionistas y silvestristas, para re-
cibir instrucciones contra las candidaturas conserva-
doras.»

Aquí la gente está alerta contra los manejos decla-
matorios de los silvestristas y fusionistas coligados,
que adoptan tales procedimientos para justificar su
esperada derrota y contener la desbandada que se
inicia entre sus amigos.—Teleforo.

(DE LA AGENCIA FABRA)

El viaje de M. Faure.
EL HAYRE 22.—El Presidente de la República, se-
ñor Faure, visitó en la mañana del hoy el fuerte de
Sainte Adresse; volvió a almorzar, y emprendió a las
dos de la tarde el viaje de regreso a París.

El crucero Austrasia levó anclas en la mañana de
hoy; la multitud que llenaba los muelles le hizo
una despedida en extremo cordial.

París 22.—El jefe del Estado, Sr. Faure, regresó a
esta capital a las seis de la tarde de hoy, sin novedad
alguna.

La muchedumbre, que le aguardaba junto a la es-
tación, le siguió hasta el Riisec, aglomerándose.

Los Consejos generales en Francia.

París 22.—Han inaugurado sus tareas los Consejos
generales (Diputaciones Provinciales) sin incidentes
dignos de ser notados.

Algunos presidentes de los mismos pronunciaron
frases de elogio consagradas a Félix Faure, ó propu-
sieron la firma de Mensajes felicitándole por su elec-
ción.

Turcos y albaneses.

CATINA 22.—En Playa ha ocurrido un encuentro
sanguiniento entre tropas turcas y albanesas.

Varios albaneses, y entre ellos mujeres, han sido
muertos.

Los turcos sitian a la ciudad.

El nuevo presidente de la Cámara de los
Comunes.

LONDRES 23.—El antiguo Presidente de la Cámara.
Sr. Peel, que se ha retirado recientemente de la polí-
tica, ha sido nombrado vizconde por la Reina, a peti-
ción de la misma Cámara de los Comunes.

LONDRES 23.—Cámara de los Comunes.—Sesión de
la noche última.—Lord Chancellor anuncia que la Co-
rona ha aprobado la elección del Sr. Gully para pre-
sidente de la Cámara de los Comunes.

La Cámara de los Comunes aplazar sus sesio-
nes hasta el 30 del corriente.

Cámara de los Comunes.—El Sr. Gully toma posesión
de la presidencia. Pronunció un extenso discurso
dando las gracias por su elección y ofreciendo
consagrar todos sus esfuerzos a dirigir con impar-
cialidad los debates.

Después se pone discusión en segunda lectura el
proyecto relativo al trabajo de las fábricas y talleres.

Alemania.—El proyecto de ley contra los
socialistas.

BERLÍN 23.—El Monitor del Imperio desmiente que
el Gobierno tenga la intención de retirar el proyecto
contra los manejos subversivos.

La Misión británica en Marruecos.

TANGER 23.—La Misión británica salió de Fez el 18
del corriente.

INFORMACIONES

El crédito agrícola en Cuba.
La Comisión del Senado sobre el proyecto de ley
relativo al establecimiento de nuevas fórmulas a fin
de garantizar los préstamos que se realicen para fomen-
tar la producción de las principales industrias de la
isla de Cuba, ha acordado, antes de emitir dictamen,
pedir varios documentos al Ministerio de Ultramar.

Entre ellos figuran los datos y proyectos relativos
al plantamiento de crédito territorial ó agrícola en
la isla de Cuba, así como los antecedentes que se refe-
ran a la Deuda hipotecaria de la misma isla.

La Comisión entiende que le son necesarios estos
datos para poder apreciar exactamente la situación,
y tan pronto como los reciba comenzará el estudio
del dictamen.

Propaganda separatista.

La Comisión que entiende en la proposición pre-
sentada al Congreso, examinada a castigar la propa-
ganda separatista, aprobó anoche por unanimidad la
potencia de los Sres. Calbetón y Dolz, con sujeción a
la cual quedó redactado el dictamen, que hoy se fir-
mará y presentará a la Cámara.

El referente al separatismo y su propaganda con-
stituirá un delito especial del Código penal, dicho de-
lito se castigará con las penas señaladas en el mismo
Código para la rebelión.

La propaganda hecha por medio de la publicidad ó
la apología de dicho delito, será castigada con la pena
de relegación temporal.

Se declararán ilícitas y sujetas a las penas generales
del Código, todas las Asociaciones en que de cual-
quier manera se fomenta la propaganda de las ideas
separatistas.

Excedentes de cupo.

Hoy publica El Imparcial el siguiente telegrama
de su correspondiente en Barcelona:

«Los padres de los mozos excedentes de cupo con-
tinúan reuniéndose y trabajando activamente para
conseguir que sea derogada la disposición en virtud
de la cual se llama a los mencionados excedentes para
ocurrir las bajas de Cuba.»

Es inexacto que el gobernador llame a los alcaldes
de los pueblos, como ha dicho el Sr. Cárdenas.

«Aquéllos han venido a la capital llamados por sus
jefes, los caciques fusionistas y silvestristas, para re-
cibir instrucciones contra las candidaturas conserva-
doras.»

Aquí la gente está alerta contra los manejos decla-
matorios de los silvestristas y fusionistas coligados,
que adoptan tales procedimientos para justificar su
esperada derrota y contener la desbandada que se
inicia entre sus amigos.—Teleforo.

(DE LA AGENCIA FABRA)

El viaje de M. Faure.
EL HAYRE 22.—El Presidente de la República, se-
ñor Faure, visitó en la mañana del hoy el fuerte de
Sainte Adresse; volvió a almorzar, y emprendió a las
dos de la tarde el viaje de regreso a París.

El crucero Austrasia levó anclas en la mañana de
hoy; la multitud que llenaba los muelles le hizo
una despedida en extremo cordial.

París 22.—El jefe del Estado, Sr. Faure, regresó a
esta capital a las seis de la tarde de hoy, sin novedad
alguna.

La muchedumbre, que le aguardaba junto a la es-
tación, le siguió hasta el Riisec, aglomerándose.

Los Consejos generales en Francia.

París 22.—Han inaugurado sus tareas los Consejos
generales (Diputaciones Provinciales) sin incidentes
dignos de ser notados.

Algunos presidentes de los mismos pronunciaron
frases de elogio consagradas a Félix Faure, ó propu-
sieron la firma de Mensajes felicitándole por su elec-
ción.

Turcos y albaneses.

CATINA 22.—En Playa ha ocurrido un encuentro
sanguiniento entre tropas turcas y albanesas.

Varios albaneses, y entre ellos mujeres, han sido
muertos.

Los turcos sitian a la ciudad.

El nuevo presidente de la Cámara de los
Comunes.

LONDRES 23.—El antiguo Presidente de la Cámara.
Sr. Peel, que se ha retirado recientemente de la polí-
tica, ha sido nombrado vizconde por la Reina, a peti-
ción de la misma Cámara de los Comunes.

LONDRES 23.—Cámara de los Comunes.—Sesión de
la noche última.—Lord Chancellor anuncia que la Co-
rona ha aprobado la elección del Sr. Gully para pre-
sidente de la Cámara de los Comunes.

La Cámara de los Comunes aplazar sus sesio-
nes hasta el 30 del corriente.

Cámara de los Comunes.—El Sr. Gully toma posesión
de la presidencia. Pronunció un extenso discurso
dando las gracias por su elección y ofreciendo
consagrar todos sus esfuerzos a dirigir con impar-
cialidad los debates.

Después se pone discusión en segunda lectura el
proyecto relativo al trabajo de las fábricas y talleres.

Alemania.—El proyecto de ley contra los
socialistas.

BERLÍN 23.—El Monitor del Imperio desmiente que
el Gobierno tenga la intención de retirar el proyecto
contra los manejos subversivos.

La Misión británica en Marruecos.

TANGER 23.—La Misión británica salió de Fez el 18
del corriente.

INAUGURACION DE UNA IGLESIA

Ayer se verificó en el inmediato pueblo de Villa-
nueva del Pardillo una de esas solemnidades, humi-
das en la apariencia si se quiere, y que no trascien-
den sino a la villa en que se celebran, y a las más in-
mediatas, pero importantísimas, en realidad, por su
verdadera significación.

Aun no hace mucho tiempo se incendió el único
templo de aquel pueblo, el cual se encontró privado
de todo lugar a propósito para las ceremonias del
culto. Esta desgracia, que en cualquier parte hubie-
ra sido muy sensible, aun era mayor allí, donde to-
dos los vecinos son verdaderos católicos que creen y
practican.

Acudir al Ministerio de Gracia y Justicia buscando
la solución deseada en la consignación que se fija
para reparaciones de templos, era una ilusión. Con
las 500.000 pesetas que forman esa partida no se pue-
de atender ni a la décima parte de las iglesias y casas
rectoriales que anualmente se derrumban en España.

Presupuesto en el Congreso, y una vez más el espí-
ritu de las economías ha impedido aumentar aquella
consignación, precisamente cuando los últimos tem-
porales han causado en estos edificios tantos y tan
considerables daños.

No quedaba, pues, recurso mejor que el de acudir
a la caridad particular. El digno alcalde de Villanue-
va del Pardillo, Sr. Tejera, que es una autoridad
como hay muy pocas en España, solicitó el concurso
de LA ÉPOCA, y LA ÉPOCA abrió una suscripción para
dar comienzo a las obras que demandaba la restaura-
ción de la iglesia.

S. M. la Reina, en cuyo bondadoso corazón hallan
siempre eco las peticiones piadosas, se dignó encabe-
zar la correspondiente lista con 500 pesetas. Las mar-
quesas de Linarés, de Comillas y de Squalche, la se-
ñora de Cánovas del Castillo, la baronesa del Castillo
de Chirel, el duque de Uceda, el marqués de Urquijo
y el de Valdeiglesia, coadyuvaron también al mismo
objeto con otras sumas; el arzobispo-obispo de esta
diócesis, Sr. Cos, a quien tanto tienen que agradecer
los intereses religiosos de esta diócesis, ofreció igual-
mente su cooperación valiosa, y no hay palabras con
que pintar la alegría que experimentaron los vecinos
de Villanueva cuando recibieron en el pueblo los pri-
meros donativos que ya permitían acometer resucita-
mente las obras y abrigar, con fundamento, la har-
mosa esperanza de que en breve, como ha sucedido,
la iglesia estaría completamente restaurada. Sólo
quedaban a la sazón en pie, del antiguo templo, los
muros, castigados por el viento y por la lluvia. Lo
que más casa de Dios tenía el aspecto de un abandonado
corral.

LA ÉPOCA llamó también a otra puerta que jamás
estuvo cerrada para nadie cuando se ha tratado de
obras de caridad. Se dirigió a la condesa de la Vega
del Pozo, duquesa de Sevillano, duquesa de una her-
mosa finca, Villafranca del Castillo, situada en las
inmediaciones del Pardillo, y esta noble señora, que
ya había cedido una casa en el pueblo para las aten-
ciones más perentorias del culto, aconsejada sin duda
entonces por una persona de tan recto proceder y de
tan cristianos sentimientos como su apoderado general,
D. Luis Bahía, quiso aguardar a que los trabajos
empezaran, y cuando, con los fondos anteriormente
recibidos, se dio principio a las obras, contribuyó a
ellas con la cantidad suficiente para que tuviera
término feliz. Tantos y tan nobles propósitos se
han realizado venturosamente, y ayer, como ya he-
mos dicho, se abrió de nuevo al culto la iglesia, res-
taurada por completo.

El pueblo estaba de fiesta. Colgaba en el balcón del
Ayuntamiento lujosa calcha de damasco. El estampido
de los cohetes atronaba. Las gentes discurrían por
las calles, ataviadas con sus galas domingueras, y
abandonando por un día sus labores habituales, y
desde las villas inmediatas dirigíanse a Villanueva,
a pie, a caballo ó en coche, sus párrocos y muchos ve-
cinos.

De Madrid habían ido el Sr. Bahía y su distingui-
do familiar, llevando aquí una excelente capilla de
cañotes; el secretario del señor obispo, D. Julián de
Diego Alcolea, que llevaba la representación de S. I.;
el notable orador sagrado Sr. Manzano, el médico se-
ñor Bolívar, el marqués de Valdeiglesia y algunas
personas más.

La ceremonia fué solemníssima, y el Sr. Manzano
pronunció un sermón muy inspirado y elocuente
sobre la importancia excepcional que tienen para los
pueblos estas casas de Dios, donde los niños reciben
las aguas del bautismo, donde se bendicen las uniones
que sirven de base para la formación de las fami-
lias católicas, y en las que, cuando llega para alguno
el trance de la muerte, oyense las oraciones de los
familiares, que confortan a los espíritus atribulados con
lo esperanzas de una vida mejor.

Después el Sr. Bahía obsequió a los concurrentes
con un magnífico almuerzo, en una de las casas en-
clavadas en la finca de Villafranca del Castillo, ha-
ciendo los honores de la fiesta con una amabilidad y
una esplendidez dignas de todo encomio.

Un tiempo hermoso, verdaderamente primaveral,
añadió sus encantos a tan solemne día, y mien-
tras los vecinos del pueblo, al caer de la tarde, aun
festajaban con íntimo gozo la ceremonia a que ha-
bían asistido horas antes, nosotros estrechábamos
con verdadera satisfacción la mano del Sr. Tejera, el
alcalde de Villanueva del Pardillo, a quien debo esta
localidad, muy en primer término, la restauración
de su iglesia, y que no ha perdonado esfuerzo ni sa-
crificio alguno hasta que ha visto realizados tan no-
tables y generosos deseos.

León XIII y los católicos ingleses.

Una de las más grandes ideas del sabio Pontífice
reynante ha sido la de atraer a las sectas cristianas
disidentes para restablecer la antigua unidad del
Cristianismo. Empués tal no es de las que pue-
den realizarse en breve plazo, ó no ocurrir un
verdadero milagro; pero el haberlo intentado será
siempre un título más de gloria para León XIII y
producirá grandes bienes en lo porvenir, según lo
que alcanzan las previsiones humanas.

A esta elevada aspiración del Papa obedecen sus es-
fuerzos para unir más estrechamente con Roma a las
Iglesias orientales y su reciente carta apostólica diri-
gida a los católicos ingleses.

El Times ha publicado este notable documento, que
está llamado a tener gran resonancia en el Reino
Unido.

El Papa declara que ha querido dar una prueba de
su sincero amor a la ilustre nación inglesa, dirigién-
dola una epístola especial, y hace votos por que sus
esfuerzos tengan adelantar la gran obra de la unión
de la cristiandad.

Las muestras de benevolencia que dieron los
Soberanos Pontífices a Inglaterra desde la época de
San Gregorio el Grande.

Consigna los esfuerzos hechos en aquel país para
resolver la cuestión social: la educación religiosa, las
obras de caridad, el descanso dominical, el respeto
hacia los libros santos; recuerda las diversas mani-
festaciones del poderío de la nación británica, y aña-
de que, sin la oración y las bendiciones divinas, no
podrán alcanzar toda la eficacia apetecible los es-
fuerzos de los hombres públicos y de los particulares.

El Santo Padre encarece la necesidad de que se
una cuando profesan la fe cristiana, para defender
la contra los errores modernos, por lo que ve con sa-
tisfacción los esfuerzos de las Sociedades de hombres
religiosos y discretos que trabajan para volver a In-
glaterra al seno de la Iglesia católica. Finalmente,
declara que se dirige a todos los ingleses, cualquiera
que sea la comunión a que pertenezcan, y que los
llama amorosamente a sí, contando con el concurso
de los católicos para esta obra de paz.

Por el breve extracto que precede, puede colegirse
la importancia de la nueva epístola de Su Santidad,

París sin ómnibus.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)
PARÍS 22 (11.5 noche).—Los conductores de ómnibus
y tranvías de esta capital se han declarado en huelga.

En la madrugada de hoy reunieron más